

## La Revista Amauta y la escritura femenina de los años veinte

Sara Beatriz Guardia

En la Revista Amauta fundada por José Carlos Mariátegui en 1926 estuvieron incorporados los problemas fundamentales del país, con una clara orientación política y de adhesión al socialismo. Apareció en un momento crucial de la historia del Perú, cuando surgía una nueva conciencia nacionalista, el impulso creador del cambio social y crecían los movimientos reivindicativos de los trabajadores. Amauta representó ese movimiento ideológico, político y cultural, donde por primera vez las mujeres poetas, escritoras, artistas y militantes políticas pudieron pronunciarse sin temor a la censura ni a la condena social.

En 1926 Mariátegui se encuentra en la etapa más importante de su vida. El mismo lo dice en un reportaje: "Hace algunos años yo habría escrito que no ambicionaba sino realizar mi personalidad. Ahora prefiero decir que no ambiciono sino cumplir mi destino. En verdad, es decir la misma cosa"<sup>1</sup>. Es con esta fe que funda la revista Amauta, coincidiendo con el surgimiento de una nueva conciencia nacionalista y el impulso creador del cambio social cuando "en el país había terminado una época signada por el predominio de una democracia señorial; crecían los movimientos reivindicativos de los trabajadores"<sup>2</sup> y ya se sentía como apunta el propio Mariátegui, "una corriente, cada día más vigorosa y definida de renovación, a cuyos fautores se les llamaba 'vanguardistas', 'socialistas', 'revolucionarios'<sup>3</sup>.

Corriente que representó un momento constitutivo en nuestra historia. Después de alcanzar la independencia el Perú del siglo XIX no se organizó como un Estado-nación, en el sentido moderno del término, sino más bien como una unidad administrativa sin integración social ni política, en el contexto de una sociedad multiétnica y multicultural<sup>4</sup>. A comienzos del siglo XX la situación no había variado sustantivamente, aunque se avizoraban cambios significativos en un período signado por grandes acontecimientos internacionales

Las secuelas de la Primera Guerra Mundial y el triunfo de la Revolución Rusa en 1917 configuraron la década del veinte, mientras en el Perú las intensas jornadas obreras por la jornada de las ocho horas, permitieron la organización sindical, y se perfilaron como cuestiones centrales el indigenismo como movimiento que intentó incorporar elementos de la tradición andina en el arte y la cultura, y el problema nacional como consecuencia de la influencia norteamericana.

---

<sup>1</sup> Mundial. Lima, 23 de julio de 1926.

<sup>2</sup> Alberto Tauro. "Noticias de Amauta". Edición Facsímile. Lima, 1975, p.7.

<sup>3</sup> Amauta. No. 1. Lima, setiembre de 1926, p. 1.

<sup>4</sup> Jussi Pakkasvirta. *¿Un continente, una nación?*. Finlandia, 1997, p. 57.

Amauta representó ese movimiento ideológico, político y cultural en el que estuvieron incorporados los problemas fundamentales del país, con una clara orientación política como lo expresa el editorial titulado "Aniversario y Balance", de setiembre de 1928:

"Amauta no es una diversión ni un juego de intelectuales puros: profesa una idea histórica, confiesa una fe activa y multitudinaria, obedece a un movimiento social contemporáneo. En la lucha entre dos sistemas, entre dos ideas, no se nos ocurre sentirnos espectadores ni inventar un tercer término. La originalidad a ultranza, es una preocupación literaria y anárquica. En nuestra bandera, inscribimos esa sola, sencilla y grande palabra: Socialismo"<sup>25</sup>.

Con este espíritu, Mariátegui afirma que le ha nacido al Perú una revista histórica porque expresaba el surgimiento de una nueva conciencia nacionalista y el impulso de renovación que incluía las vanguardias artísticas y literarias como el surrealismo. Para Mariátegui la literatura peruana había tenido hasta entonces una orientación de permanente mirada hacia atrás, mirada melancólica, ufana, "con los frágiles recuerdos galantes del virreinato"<sup>6</sup>. Rechazo a una tradición fosilizada, que tuvo "indirectamente una proyección política renovadora, y, podríamos decir, revolucionaria"<sup>7</sup>.

Amauta abrió sus páginas a los poetas y artistas que representaron ese cambio, incluso de quienes se auto calificaban de manera distinta, como Martín Adán que se decía: "reaccionario, clerical y civilista". A poetas hasta entonces desconocidos como José María Eguren, Xavier Abril, Emilio Adolfo Westphalen, Cesar Moro, Carlos Oquendo de Amat y Enrique Peña Barrenechea. También a Cesar Vallejo, aunque a diferencia de los anteriores, Vallejo ya había publicado su poemario titulado "Trilce" en 1922.

### **Las mujeres de Amauta**

Al analizar la cuestión femenina, José Carlos Mariátegui enfatiza que aunque la democracia burguesa no impulso ni realizo el feminismo, creó involuntariamente las condiciones y las premisas morales y materiales de su realización. Valoró a la mujer "como elemento productor, como factor económico, al hacer de su trabajo un uso cada día más extenso y más intenso. El trabajo muda radicalmente la mentalidad y el espíritu femeninos. La mujer adquiere en virtud del trabajo, una nueva noción de sí misma", concluye.

Califica en 1924, como uno de los acontecimientos sustantivos del siglo veinte, "la adquisición de la mujer de los derechos políticos del hombre" y señala que la mujer ha ingresado en la política, en el parlamento y en el gobierno. Sitúa a Margarita Bondfield representante de Inglaterra en las Conferencias Internacionales del Trabajo en

---

<sup>5</sup> Amauta. No. 17. Lima, setiembre de 1928, pp. 1-3.

<sup>6</sup> José Carlos Mariátegui. *Peruanicemos el Perú*. Lima, 1988, p. 99.

<sup>7</sup> Américo Ferrari. "La revista Amauta y las vanguardias poéticas peruanas". *Simposio Internacional Amauta y su Época*. Lima, 1998, p. 323.

Washington, como Ministra de Trabajo, y a Alejandra Kollantay, representante diplomática de la Unión Soviética en Noruega, como los ejemplos más preclaros del cambio que se empezaba a dar en el ámbito femenino<sup>8</sup>, y sostiene que la misma historia de la Revolución Rusa está conectada a la historia de las conquistas del feminismo<sup>9</sup>.

Refiriéndose al Perú, sostuvo que el feminismo no apareció como algo artificial ni arbitrario, sino como la consecuencia "de las nuevas formas del trabajo intelectual y manual de la mujer. Las mujeres de real filiación feminista son las mujeres que trabajan, las mujeres que estudian. Aparte de este feminismo espontáneo y orgánico, que recluta sus adherentes entre las diversas categorías del trabajo femenino, existe aquí, como en otras partes, un feminismo de diletantes un poco pedante y otro poco mundano"<sup>10</sup>.

Se trataba de derechos políticos, económicos, sociales y culturales de las mujeres. Las precursoras en este campo pertenecieron a la generación de ilustradas de finales del siglo XIX, con la presencia de escritoras de la talla de Clorinda Matto de Turner y Mercedes Cabello, por ejemplo. Tres décadas después otro grupo de mujeres hace públicas sus opiniones políticas y puntos de vista sobre aspectos relevantes de la vida nacional, además de dar a conocer una intensa creación literaria. Me refiero a las mujeres que escribieron en la Revista *Amauta* como Magda Portal, Dora Mayer de Zulen, Maria Wiese, Blanca Luz Brum, Ángela Ramos, Carmen Saco, Julia Codesido, Blanca del Prado y Alicia del Prado<sup>11</sup>.

Constituyeron un grupo de avanzada, que buscaba transformar la realidad de la mujer peruana con "diferentes inquietudes y concepciones, tanto respecto del proceso, como del objetivo de la transformación"<sup>12</sup>. En su discurso encontramos de manera recurrente opiniones sobre la relación entre los sexos, la maternidad y nuevos espacios públicos como la política y la literatura. La referencia a los problemas que enfrentaba el país desde una perspectiva crítica, y el anhelo por un arte y ética nuevos, así como el impacto del capitalismo y la incorporación al trabajo. Aparecieron dos revistas culturales conducidas por mujeres: "Guerrilla, Revista quincenal de arte y literatura de vanguardia", dirigida por Blanca Luz Brum; y "Timonel. Revista de Arte supracosmolita", bajo la dirección de Magda Portal.

Los elementos constitutivos de este discurso están expresados en la contradicción entre la sociedad conservadora, machista y patriarcal de entonces, y las aspiraciones de estas mujeres por lograr un espacio propio en un nuevo orden sociopolítico, económico y cultural. Son mujeres que no piden permiso para ser escuchadas,

---

<sup>8</sup> José Carlos Mariátegui. "La mujer y la política". *Temas de Educación*. Lima, 1970, p. 123. Publicado en "Variedades", Lima 15 de marzo de 1924.

<sup>9</sup> El Primer Congreso Femenino Internacional tuvo lugar en Buenos Aires en 1910 y marcó un importante hito en el desarrollo de una conciencia feminista en el cono sur. (Lavrin 2006:47).

<sup>10</sup> Mariátegui. Ob. Cit., "Las reivindicaciones del feminismo". Publicado en "Mundial", Lima, 19 de diciembre de 1924.

<sup>11</sup> Sara Beatriz Guardia. *Mujeres Peruanas. El otro lado de la historia*. (1985, 1986, 1995, 2002). Lima, 2014. Quinta Edición.

<sup>12</sup> Daniel Castro. "Luchando por la otra mitad del cielo: mujer y política en Amauta. *Simposio Internacional Amauta y su Época*. Lima, 1998, p. 395.

proclaman su derecho a ser escuchadas. Cambian el suave vals por el charleston, se cortan los cabellos y se despojan de sus largos trajes.

“En vano, - dice María Wiese - han vociferado los moralistas contra la mutilación del cabello femenino y contra la falda, que descubre toda la pierna (...) En vano los poetas han llorado sobre “las trenzas de oro o de ébano”, que caían al suelo bajo la tijera cruel. (...) En este siglo de campeonas de tenis y natación, de chauffeuses, electoras, oficinistas, periodistas y abogadas, resultaban anacrónicos e incómodos el cabello y el traje largo”<sup>13</sup>. Aparece un nuevo vínculo entre hombres y mujeres que no conocieron otras generaciones: la camaradería Sentimiento, agrega Wiese, que no es romántico ni lo adornan los matices de la amistad, que tan fácilmente se torna “amorosa”, pero que tiene la lozanía y la frescura de una planta silvestre.

Sin embargo la vida cotidiana de la inmensa mayoría de mujeres transcurre dentro del ámbito doméstico, sometidas a los límites de una educación sentimental. “Pablo y Virginia”, la novela de moda entonces, produce intensas reacciones en estas rebeldes que sucumben con el “cuerpo sacudido por los sollozos y el rostro bañado en lágrimas”<sup>14</sup>. Ah que la vie est quotidienne!, exclama María Wiese en “Pequeñas prosas”, al describir el ritual dominguero:

“Llega el domingo plácido, sonriente, solemne y un poco pueril. Para los niños – hay que ir a misa, hay que pasearse por las calles de la ciudad donde se encuentra a las amistades de papa y mama – es el martirio de los trajes y de los zapatos nuevos, de la ropa limpia bien almidonada y bien planchada, del peinado aplastado a fuerza de agua y de escobilla. Y mil recomendaciones gruñonas: “no te ensucies, no te despeines, cuida tu calzado, anda derecho” (...) ¡Día ceremonioso y aburrido, qué importa que no haya colegio si hay que cuidar la ropa y ponerse zapatos que ajustan!”

“(…) Yo encerrada en mi habitación, escucho –la Vitriola lo susurra suavemente – un “Nocturno” de Borodine impregnado de melancolía”<sup>15</sup>.

En este mismo artículo, bajo el subtítulo de Romanticismo, traza con particular ingenio las ilusiones pérdidas de una mujer que a pesar de los años sueña con encontrar “el alma gemela”:

“Todos los días al atardecer, cuando el cielo deja caer rosas sobre la tierra y el mar es como una inmensa copa de vino, viene esa señora gorda a sentarse a la playa. La playa está silenciosa y solitaria; las parejas flirtean bajo los parasoles rayados se han ido a algún casino, a tomar té y a bailar, los chiquillos construyen castillos y fuertes de arena”.

“La mujer trae a la playa libros, *La Amistad amorosa*, *Baiser au clair de luna* de Chantepleure, y las *Rimas* de Bécquer. En silencio suspira por “el alma gemela”, por “el amigo del alma”, porque su marido es buena persona pero tan prosaico.

---

<sup>13</sup> Amauta No. 4. Lima, diciembre de 1926, p. 11.

<sup>14</sup> Amauta No. 16. Lima, julio de 1928, p. 28.

<sup>15</sup> Amauta. No. 15. Lima, mayo-junio de 1928, p. 29.

Mientras que a ella le gustan las telas vaporosas, los perfumes muy leves, y "se envuelve en echarpes claros y jamás se ríe estrepitosamente. Y -iválgame Dios!- esta madre cuya hija conduce ya un "Sedan" y cuyo hijo ha entrado a la universidad, ha escrito a Ronald Collman pidiéndole su retrato"

En otro artículo, María Wiese escribe sobre San Francisco de Asís perfilando la imagen de la mujer devota, ausente y silenciosa; mientras que Dora Mayer de Zulen, describe con admiración la enardecida actitud de las mujeres en el conflicto creado en México entre la Iglesia y el Estado, cuando no sólo salieron a las calles, sino que durante una movilización que tuvo lugar en Guadalajara "atacaron a los soldados con cuchillos".

Esta actitud que podría ser explicada como una consecuencia del atraso y la ignorancia de la mentalidad femenina, agrega Wiese, expresa una verdad mucho más dramática, puesto que todo aquello contra lo que se rebela el socialista: la iniquidad de las leyes, la servidumbre personal, el desprecio sufrido como categoría o clase, la explotación desvergonzada por el más fuerte, todo eso lo ha impuesto y lo impone todavía, ese mismo socialista, como hombre al sexo femenino"<sup>16</sup>. ¿Qué le queda a la mujer frente a estos agravios? Acudir a la Iglesia que mal que bien, ha restañado algunas de sus heridas, concluye.

Tampoco guardaron discreto silencio como era de esperar frente al matrimonio y al divorcio. En un artículo titulado "El poeta de los ojos dorados", Ángela Ramos, hizo pública confesión de su separación y posterior divorcio:

"Yo era una mujer débil y cursi como todas las demás con una almita tenue y azulada en la que todavía quedaban rezagos del convento, la dulzura de los cánticos celestiales y la vaguedad en espiral del incienso. Y así como hay mujeres a las que solo las dominan los galones y el bigotito de un alférez, hay otras que caen con un soneto".

(...) Mujeres, (adviento que no es una proclama) Desconfiad mucho de los hombres que ponen su nombre, su corazón y su lira a vuestras plantas, porque llegará el día en que pondrán las plantas en vuestras caras, no para pegaros (con las manos basta) sino para pedirnos que les lustréis los chuzos(...) ¡Qué pronto se descubren los hombres! Las mujeres esconden las uñas durante más tiempo, siquiera hasta que se acostumbren a nosotras y les cueste trabajo abandonarnos (...) Dócil a la tiranía del baño, del almuerzo y de las camisas, terminé por reemplazar a la cocinera y a la lavandera en las grandes solemnidades (...) Yo debía tener la cara de resignación estúpida con que representan en algunos espantosos cromos a la Virgen de los Siete Dolores. Y mientras mayor era mi resignación, subía la marea de sus exigencias: de fregona de adorno pasé a ser fregona obligatoria. Ahora exigía medias limpias y menú variado todos los días y en cuanto a camisas era más tirano que Mussolini, porque éste se conforma con su camisa negra"<sup>17</sup>.

---

<sup>16</sup> Amauta No. 10. Lima, diciembre de 1927, p. 59.

<sup>17</sup> Amauta No. 4. Lima, diciembre de 1926, p. 33.

En su artículo "Matrimonio, Desposorio y Enlace", publicado en Labor, Dora Mayer de Zulen, escribe sobre la polémica suscitada por Ellen Key cuando definió amor libre como una estructura moral, y libertad de amar como una autorización para toda clase de licencias eróticas. Analiza los términos matrimonio, desposorio y enlace, y concluye que el matrimonio "parece indicar un acuerdo para convertir a la mujer en madre. Mirado el objeto desde el punto de vista femenino debería tal acuerdo llamarse patrimonio, como un convenio para convertir al hombre en padre"<sup>18</sup>.

Incluso habla de su relación amorosa con Pedro Zulen, señalando que no fue matrimonio, tampoco desposorio, ni casamiento -como ella hubiera querido- sino que se trata de un enlace, porque "enlazados son, sin que valgan negaciones o sofismas, todas las parejas amantes o no amantes, fieles o infieles, que han pasado la línea en que conservan el derecho a considerarse como seres independientes y separables sin desgarramiento de un lazo que se halla en una región donde manos humanas no alcanzan para desatar el nudo".

### **Una nueva patria**

Al definir el socialismo, Mariátegui enfatiza: "No queremos que el socialismo en América sea calco y copia. Debe ser creación heroica. Tenemos que dar vida, con nuestra propia realidad, en nuestro propio lenguaje, al socialismo indo-americano. He aquí una misión digna de una nueva generación"<sup>19</sup>. También las mujeres participaron en la construcción de esa patria nueva.

Magda Portal destacó en su calidad de poeta y de militante política. Cuando en 1927, trabajaba en la Editorial Minerva, el gobierno anunció la existencia de un "complot comunista" en el que estaba implicado Mariátegui y la misma Magda Portal. Esa noche la policía apresó a decenas de obreros e intelectuales, ingresaron a la casa de Mariátegui, lo apresaron, y arrestaron en el local de Minerva a Magda Portal y a su compañero Serafín Delmar. Clausuraron los talleres de la imprenta y prohibieron la publicación de la Revista Amauta por seis meses. Mariátegui fue internado en el Hospital Militar de San Bartolomé<sup>20</sup>

Poco después, Magda Portal fue deportada a México donde participó en la fundación del APRA. Pese a la desavenencia surgida entre Mariátegui y Haya de la Torre, mantuvo correspondencia con Mariátegui quien la invitó a formar parte del Partido Socialista que él había fundado en 1928, y le comunicó que viajaría a Buenos Aires para seguir publicando Amauta<sup>21</sup>. Viaje que no se concretó porque Mariátegui murió en

---

<sup>18</sup> Labor No. 7. Lima, 21 febrero, 1929, p. 7.

<sup>19</sup> Amauta. No. 17. Lima, setiembre de 1928.

<sup>20</sup> Daniel R. Reedy. *Magda Portal. La pasionaria peruana*. Lima, 2000, p. 6.

<sup>21</sup> "En 1929, estando en Colombia luego de la gira por las Antillas, recibí una carta de José Carlos Mariátegui donde me invitaba adherirme al Partido Socialista, que él acababa de fundar en Lima. Su carta era cordial y fraterna y me avisaba de su posible viaje a Buenos Aires en busca de una recuperación de su salud, cada vez más deteriorada". Entrevista a Magda Portal. Sara Beatriz Guardia. *Mujeres Peruanas. El otro lado de la Historia*. Lima, 1985, p. 83. 1era edición.

abril de 1930. Magda Portal continuó en el Partido Aprista hasta 1948, que renunció por desavenencias con Haya de la Torre cuando éste se opuso a que las mujeres ejercieran su derecho al voto en una elección partidaria aduciendo que todavía no se le había otorgado ese derecho en el Perú.

Otra mujer que contribuyó de manera significativa a la difusión de las nuevas ideas desde una perspectiva política fue Dora Mayer. A través de la Asociación Pro Indígena que fundara con Pedro Zulen en 1912, levantó su voz para reclamar un trato justo y equitativo para los indígenas. En el balance que hiciera en su artículo, "Lo que ha significado la Pro-Indígena", señala que en primer lugar llenó un vacío: "Dormida estaba, a los cien años de Emancipación Republicana del Perú, la conciencia de los gobernantes, la conciencia de los gamonales, la conciencia del clero, la conciencia del público ilustrado y semi-ilustrado"<sup>22</sup>, respecto a sus obligaciones con la población indígena que no merece una filantrópica defensa, sino figurar como elemento central de la cuestión nacional. Coincidiendo con Mariátegui para quien "la resolución del problema del indio tiene que ser una solución social. Sus realizadores deben ser los propios indios"<sup>23</sup>

El valor de la Asociación Pro Indígena, dice Mariátegui, "sirvió para aportar una serie de fundamentales testimonios al proceso del gamonalismo, determinando y precisando sus tremendas e impunes responsabilidades". Posteriormente, fue otra mujer de vanguardia, Miguelina Acosta Cárdenas, quien planteó en la Segunda Conferencia Panamericana de Mujeres, que la situación de explotación y miseria de los indígenas peruanos sea incorporada al debate. En su artículo "Escuelas rurales ambulantes para la educación de los niños indígenas", enfatiza que para "procurar la rehabilitación del indígena transformándolo en ciudadano consciente y responsable"<sup>24</sup>, la tarea educativa es fundamental.

El lenguaje es claro y directo, sin rodeos ni vacilaciones. En "La fórmula Kellogg", Dora Mayer de Zulen, plantea como la más preciada esperanza la recuperación de Tacna y Arica:

"Pero si la Nación quiere hacerlo, exijo y quiero que la Nación se pare firme en esa noble y altiva declaración de su íntimo y profundo sentimiento y abomino de que caiga, después de sus elevadas intransigencias y sus severas protestas, en una debilitante ambigüedad"<sup>25</sup>.

En "América para la humanidad"<sup>26</sup>, señala que para los norteamericanos, los únicos americanos son ellos, aunque este pensamiento por supuesto no pueda ser pronunciado por sus diplomáticos, ni por aquellos heraldos del imperialismo yanqui que visitan con un objeto y otro nuestras ciudades y nuestros despoblados. Además, teniendo en

---

<sup>22</sup> Amauta No. 1. Lima, setiembre de 1926, pp. 20 - 22.

<sup>23</sup> José Carlos Mariátegui. "Aspectos del problema indígena". *Peruanicemos el Perú*. Lima, 1970, pp. 104-106. Publicado en "Mundial", Lima, 17 de diciembre de 1926.

<sup>24</sup> Amauta. No. 12. Lima, febrero de 1928, p. 38.

<sup>25</sup> Amauta. No. 6. Lima, febrero de 1927, p. 2.

<sup>26</sup> Amauta. No. 9. Lima, mayo de 1927, pp. 14-15.

cuenta que la ley de naturalización norteamericana prohíbe el otorgamiento de la ciudadanía a personas que no sean blancas ni libres:

“En rigor de verdad todos los sud y centro americanos han sido de semejante modo declarados indignos de poseer la *ciudadanía americana*, por que los sud y centro americanos legítimos son hombres de color o de raza mezclada. ¿Qué hacer ante dicha contingencia? ¿Disimular cortésmente la conciencia de la soberbia que el “hermano” norteamericano lleva en su pecho o procurar blanquear más y más la raza colombina, a fin de poder ser admitidos al festín de banqueros de Wall Street?”

También propone que se le busque un nuevo nombre a Estados Unidos porque la “gran república norte-americana tiene la curiosa peculiaridad de ser un país sin nombre. Sólo por tolerancia puede admitirse que “Estados Unidos” sea nombre propio de una nación, pues estados unidos los puede haber y hay en otros complejos políticos. Ni siquiera el término Norte América designa con corrección el Estado de las Fajas y Estrellas, pues el Canadá también está en Norte América; y podría algún día constituirse en república norte-americana. Yo propondría que en una conferencia internacional se acuerde adoptar el nombre de Yanquilandia o Washingtonia para bautizar al fin al niño moro”.

Vuelve a referirse a los Estados Unidos en su artículo "El Júpiter de América", donde compara la influencia que ejerce Júpiter en el sistema planetario, al que ejerce los Estados Unidos en el continente Latinoamericano. “Desde los tiempos del presidente Monroe, el de la famosa doctrina, de los que van corridos cien años, Yanquilandia ha ido acumulando substancia y más substancia, en forma de tierras, de oro, de armas y de habilidades, hasta convertirse en un Júpiter perturbador de los movimientos de las diversas entidades políticas a su rededor”<sup>27</sup>.

La fortuna de Yanquilandia, agrega, significa fuerza de armas bélicas y fuerza de corrupción, además de fuerza levantadora de riquezas. Así que no hay que indignarse cuando nos gane la partida; “indignémonos con nosotros mismos por no haber sabido poner en jaque a tan respetable jugador”, concluye. Por ese motivo, cuando el Perú y Chile en pleno conflicto por el problema de Tacna y Arica, llegaron a un acuerdo bajo la intervención “paternal de Kellogg”, Mayer lamenta la falta de independencia y de sinceridad en la reconciliación: “Y he ahí lo ingrato que no falta en la intromisión paternal, pacificadora y racional de Yanquilandia en los pleitos y las cuitas de estos locos hermanitos de la América del Sur”.

La educación como medio de transformar la sociedad peruana aparece también en la escritura femenina. Judith Arias y Cesar Acurio, plantean en el artículo, “La Escuela hogar”, la necesidad de “modificar el hogar indígena en un sentido racional, para de allí en acción simultánea emprender la obra educativa del individuo y la sociedad”<sup>28</sup>. María Wiese, reclama para los niños el derecho a ser amados y soñar enfrentando los métodos

---

<sup>27</sup> Labor. No 4. Lima, 29 diciembre 1928, p. 5.

<sup>28</sup> Amauta. No. 23. Lima, mayo de 1929, p. 22.



para hacer estudiar a los niños, carentes de fuego vital, sin la "inteligencia del corazón"<sup>29</sup>. Mientras que Gabriela Mistral dice que la infancia merece cualquier privilegio, y que los niños deberían vivir ese estado natural de acaparamiento de las cosas excelentes y puras del mundo<sup>30</sup>.

Otro aspecto que concito la atención de las mujeres fue la cuestión laboral y sindical, aunque fue en Labor donde se publicaron más artículos referidos al tema. En su artículo, "El movimiento obrero en 1919"<sup>31</sup>, Ricardo Martínez de la Torre da cuenta del mitin femenino del Comité Pro Abaratamiento, presidido por Evangelina Soto, y destaca el discurso de María Augusta Arana sobre la importancia de la incorporación de las mujeres a la lucha sindical. Labor, publica artículos firmados por Mary González, de quien no tenemos más referencias. En "La mujer y la lucha entre el Capital y el Trabajo", señala que "las legislaciones de los países latinoamericanos, no han otorgado aún al proletariado femenino todas las garantías y franquicias que las nuevas corrientes sociales consideran indispensables. Las horas de trabajo resultan excesivas, desde el momento que pasan de ocho. En cuanto a los casos especiales de la mujer-madre, si bien algunas de esas legislaciones sociales los contemplan con cierta amplitud, dan la impresión de snobismo, ya que no son cumplidos sus preceptos"<sup>32</sup>.

Es por ello imprescindible, agrega, que el proletariado femenino se una con el masculino para formar un solo frente. Todos los trabajadores deben agruparse en sindicatos para así defenderse y ayudarse. Sobre todo las mujeres, puesto que el industrial moderno "ha encontrado en el proletariado femenino el más fácil instrumento de explotación. En la fábrica, en el taller y en la oficina, se tiende a sustituir al hombre por la mujer, con la convicción de que con un salario bajo puede adquirirse un rendimiento igual"<sup>33</sup>. Además porque las empresas no respetan los acuerdos referidos a la maternidad.

La preocupación por los desvalidos y los marginados tiene expresión en la campaña que lideró Ángela Ramos en contra de la Ley de Vagancia. En su artículo: "La represión de la vagancia"<sup>34</sup> denuncia que durante sus visitas a los presos de las cárceles de Lima y del Frontón, encontró presos conocidos como "vagos". Hechas las consultas se trataba de hombres apresados por la Ley de Vagancia, según la cual todo aquel que no tenía trabajo era un "vago", y por lo tanto podía ser apresado y enviado a trabajar en obras públicas, construyendo carreteras, casas, realizando trabajos de limpieza pública, e incluso en las casas de los jefes de la policía, sin ninguna remuneración.

---

<sup>29</sup> Amauta. No. 5. Lima, enero de 1927, p. 33.

<sup>30</sup> Amauta. No. 10. Lima, diciembre de 1927.

<sup>31</sup> Amauta. No. 18. Lima, octubre de 1928, pp. 39-51.

<sup>32</sup> Labor. No 8. Lima, 1 de mayo 1929, p. 7

<sup>33</sup> En Labor No 5. Lima, 15 enero de 1929, se informa que la Fábrica de Tejidos La Victoria ha sido denunciada repetidas veces por infracciones, y que se ha llegado al extremo de amenazas dirigidas "a las mujeres madres: una amenaza de despido sin fundamento legal; pues la mujer no puede ser despedida en los tres meses anteriores o posteriores al alumbramiento, y esto en el peor de los casos con una indemnización de tres meses íntegros y otras primas".

<sup>34</sup> Labor. No 9. Lima, 18 de agosto de 1929, p. 3.

## Poesía, literatura y arte

En la década del veinte las mujeres irrumpen con una producción literaria y artística propia, y toman parte en el debate suscitado por las diferentes concepciones del arte nuevo y la definición del artista vinculado con su tiempo. Magda Portal plantea que el arte es resultado lógico de las diversas tendencias sociológicas y filosóficas y no producto anárquico. Por lo tanto, el arte nuevo responde a esa gran época de la postguerra signada de importantes triunfos de la ciencia y el clamor de libertad que lanza el hombre. "Todo un desfile de cadáveres fue necesario para esto, también millones de fantasmas hambrientos", agrega. "El arte se desvistió de las inútiles pompas de Darío -la belleza en sí, es estéril, el arte debe ser creador"<sup>35</sup>.

Cuando Miguel Ángel Urquieta publicó el artículo: *Izquierdismo y Seudoizquierdismo Artísticos*<sup>36</sup>, la réplica de Magda Portal no se dejó esperar: "Para mí - dice - todo el sensualismo del arte rubeniano, con su evidente fecundidad, es estéril, como resultado humano, como aporte a la vida (...) Toda la razón que habría para resucitar el pasado, sería ésta: poder decapitarlo de un tajo -creo en las medidas radicales- y además el pasado está superado, se ha rebasado la posibilidad de la semilla: Toda la vida es un presente con los brazos abiertos del mañana"<sup>37</sup>. No en vano, Nicanor de la Fuente al referirse a ella a propósito de la publicación de su libro *Hacia una estética económica*, la califica como "nuestra beligerante compañera, acaso el más puro fermento revolucionario femenino de este instante en América"<sup>38</sup>.

En todas las ediciones de *Amauta* se publican artículos, cuentos y comentarios de autoría femenina, y una relevante presencia de poetisas como Magda Portal, Gabriela Mistral, Ada Negri, Alfonsina Storni, Juana de Ibarbourou, Blanca Luz Brum, Graziella Barboza, Giselda Zani, María Monvel<sup>39</sup> y María Elena Muñoz.

"La poesía, un poco envejecida en el hombre, renace rejuvenecida en la mujer", dice Mariátegui. No es un hecho aislado, se trata de un vasto fenómeno, común a todas las literaturas. Y, agrega, "en épocas anteriores sólo hubo poesía masculina, la de las mujeres también lo era porque se contentaba con ser una forma de variación de sus temas líricos o de sus motivos filosóficos. Y desde que la poesía de la mujer se ha emancipado y diferenciado espiritualmente de la del hombre, las poetisas tienen una alta categoría en el elenco de todas las literaturas"<sup>40</sup>.

La sensualidad, el amor, la ansiedad, el deseo, expresados sin temor ni vergüenza de ser mujeres, de sentirse artistas, "de sentirse superiores a la época, a la vulgaridad, al medio", y no dependientes "como las demás de su tiempo, de su

---

<sup>35</sup> *Amauta*. No. 5. Lima, enero de 1927, p. 12.

<sup>36</sup> *Amauta*. No. 7. Lima, marzo de 1927, pp. 25-27.

<sup>37</sup> *Amauta*. No. 7. Lima, marzo de 1927, p. 28.

<sup>38</sup> *Amauta*. No. 24, Lima, junio de 1929, p. 102.

<sup>39</sup> María Monvel, seudónimo de Tilda Brito, quien en 1932 formuló un par de preguntas claves respecto del sufragio femenino: ¿Era privilegio o derecho? ¿De quién recibió el hombre el derecho a "conceder" el sufragio? (Lavrin 2006:377).

<sup>40</sup> José Carlos Mariátegui. *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*. Lima, 1992, p. 323. Quincuagésima Séptima edición.

sociedad y de su educación", dice Mariátegui. Al referirse a Magda Portal en los 7 *Ensayos*, señala que con "su advenimiento le ha nacido al Perú su primera poetisa. Porque hasta ahora habíamos tenido sólo mujeres de letras".

La poesía de Magda Portal expresa de manera directa su verdad interior, su soledad, y su sensibilidad frente a la violencia del mundo externo. Es, "casi siempre, la poetisa de la ternura, exenta de egolatría y de narcisismo romántico (...) Pero ni piedad, ni ternura solamente, (...) En su poesía nos da, ante todo, una límpida versión de sí misma. No se escamotea, no se mistifica, no se idealiza. Su poesía es su verdad. Magda no trabaja para ofrecernos una imagen aliñada de su alma en 'toilette' de gala". En el primero número de *Amauta* se publica su poema *Círculos violeta*<sup>41</sup>. En mayo de 1927<sup>42</sup> cuatro poemas de su libro *Una esperanza y el mar*: *Cartón morado*, *El mandato*, *Las miradas ausentes*, y *Ausencia*:

Embriaguez de dolor y amor  
tan cercana a la muerte  
hoy agonizan mis llamadas  
frente al espectro de tu sonrisa  
que ya es apenas  
un instante muerto  
ante tu realidad presente  
desconocida para mí.  
Yo ignoro todo  
hasta los aletazos de la Tragedia  
trazando sus círculos sobre mi cabeza  
Solo en esta hora  
de proyecciones infinitas  
que amo y estoy  
sola  
y que ha muerto la tierra.

Así como, entre otros, "Dos poemas proletarios para los compañeros de Vitarte: *Palabra de esperanza* y *El hijo*, que se publican posteriormente<sup>43</sup>:

Trajes burdos  
envolvían su cuerpo de mujer trabajadora  
deletreando su belleza  
inquietante a las miradas del amo.  
Como es triste un hogar pobre  
donde todo nos falta  
hasta la luz  
que penetra tímidamente  
por las ventanas sucias.

---

<sup>41</sup> *Amauta*. No. 1. Lima, setiembre de 1928, pp. 31-32.

<sup>42</sup> *Amauta*. No. 9. Lima, mayo de 1927, p. 33.

<sup>43</sup> *Amauta*. No. 25. Lima, julio-agosto de 1929, pp. 18-23.

Pero de tanto verlo  
ella no lo advertía.

Los poemas de Blanca Luz Brum reflejan un mundo interior intenso, donde la justicia social aparece como un signo constante. El amor, la ausencia y el dolor acompañan los himnos a la revolución que estas mujeres cantan:

La united Press  
anuncia los últimos fusilamientos  
las ciudades civilizadas  
hacen crujir las horas

las cabezas de los decapitados  
tienen los ojos vueltos  
hacia Rusia.

Sacco y Vanzetti  
trágica rosa de los vientos  
giran hacia los cuatro puntos cardinales  
de la Revolución

los hermanos del bosque  
se esparcen por el mundo  
¿no oís cantar las balalaikas?<sup>44</sup>

Varios son los poemas que se publican de Blanca Luz Brum<sup>45</sup>, como "Fuerza", donde expresa una profunda congoja maternal<sup>46</sup>:

alma estás triste  
como las tumbas hundidas por las lluvias  
con las cruces tumbadas contra el suelo  
y un deseo tremendo de perderte  
pero yo  
yo que he creído que he cortado el viento  
que he tenido la verdad y la fuerza  
como un filo en los dientes  
y te he parido a ti ioh hijo!

te arrancaré llevándote  
en las palmas de mis manos  
en el medio mismo de mis ojos  
contra el sol  
contra la oscuridad  
contra el daño

---

<sup>44</sup> Amauta. No. 9, Lima, mayo de 1927, p. 19.

<sup>45</sup> Nicaragua, (Amauta No. 13); Poema (Amauta No. 16); Poema rojo (Amauta No. 17).

<sup>46</sup> Amauta. No. 15. Lima, mayo-junio de 1928, p. 19.

contra lo incierto  
contra la vida  
contra la muerte  
¡alma por camino de Dios!

Se publica "Olvido" de Alfonsina Storni, "Muñeco" de María Mónvel, "El pino" de Edgarda Cadenazzi, y el susurro íntimo de Juana de Ibarbourou en "Alegoría de un día"<sup>47</sup>:

Ahora es mía y la levanto en alto  
Antorcha clara en mi ciudad de veinticuatro cúpulas.  
Pasaré con ella como una flecha  
Bajos los arcos de la tarde y la ramazón leve de la luna.

De la poetisa uruguaya María Elena Muñoz, "Esqueleto de la torre" y "Lamparero de la noche"<sup>48</sup>:

Lamparero de noche  
¿Por qué has dejado apagar tus fanales?...  
¡La jauría de los vientos  
Ha pasado por tu puerta,  
Lamparero!

"Multiplicación" de Giselda Zani<sup>49</sup>:

Mi oído escucha en un caracol de puertos  
y se emborracha de lejanías  
Mis ojos miran los astros  
estriados de rojo  
mi voz golpea en los martillos  
y los yunques alegres de una fábrica.

También de la mexicana Graciela Garbalosa, un poema, cuya imagen de la mujer choca con el ideal femenino de entonces:

¡Siglo de abracadabra sociológica,  
soy tu sacerdotisa,  
y en el círculo mágico del pasado y el futuro  
lanzo mis alaridos,  
mis hondos alaridos de embrujada  
la escoba es mi caballo  
en la noche macabra  
cabalgaré sobre los aires  
tal que una bruja desdentada<sup>50</sup>.

---

<sup>47</sup> Amauta. No. 20. Lima, enero de 1929, p. 37.

<sup>48</sup> Amauta. No. 16. Lima, julio de 1928, pp. 30-31.

<sup>49</sup> Amauta. No. 22. Lima, abril de 1929, p. 32.

La corriente indigenista tuvo expresión femenina en la escuela de José Sabogal, donde destacó la pintora Julia Codesido, calificada por Mariátegui como la "mística de su arte" quien vive en un "señero encantamiento, entre sus colores y sus telas. Pinta por el placer de pintar, nada más que por placer de pintar. El gozo de la creación le basta"<sup>51</sup>. Amauta, recoge los poemas y cuentos titulados "Caima" de Blanca del Prado, con ilustraciones de Camilo Blas y Julia Codesido<sup>52</sup>.

"Huertos, flores asomadas en las tapias para mirar los caminos; su Norte: una Virgen con veinte faldas; su oración, una plaza con sol, con flores y con caminitos de sillar; su Vida, un cura asmático que canta tosiendo, con sobrinos, con jardín de claveles que aroman hasta la sacristía; su Porvenir y su canción: los trigos que eternizan el día en su juego con el viento a hacer mar, y las familias numerosas de los gallos que picotean el día en las puertas; su Temor: todo lo que no comprenden; por ejemplo, Dios; por ejemplo, los ccalas; por ejemplo, que no llueva"

Así como el artículo de María Isabel Sánchez Concha de Pinilla, "La pascua del sol: Intip Raymi", ilustrado por Elena Izcue, que canta a la fiesta del sol, aquella que festeja la recolección de las cosechas en el mes de junio<sup>53</sup>.

Se publican cuatro cuentos de María Wiese. En "El forastero", tres hermanos, Carlos, Alfonso y Felipe, dueños de la hacienda "El Naranjal", se enfrentan luego de que Felipe influenciado por ideas "peligrosas y extrañas contraídas en Europa", pretende un trato más justo para los trabajadores y un aumento salarial, ante lo cual deciden prohibirle que trabaje con ellos:

"Tú piensas y sientes distinto que nosotros. Has traído del extranjero ideas revolucionarias, ideas que nosotros no comprendemos, ni admitimos. Quisieras – para favorecer a peones y arrendatarios – reducir al mínimo nuestras ganancias. Te has revelado como un socialista peligroso y además eres un poeta sin sentido comercial. Y aquí – debes saberlo- estamos para hacernos ricos"<sup>54</sup>.

También un cuento de la chilena Amanda Labarca Huberston, "Indefensa"<sup>55</sup>, en torno a una muchacha que vive en la ciudad de Concepción, huérfana de madre y en conflicto por la presencia de una madrastra. Desesperada y sola termina suicidándose.

Dos columnas, una dedicada a la música y otra al cine, estuvieron a cargo de María Wiese. "Revista de novedades ortofónicas"<sup>56</sup> que apareció en el número 23 de

---

<sup>50</sup> Amauta. No. 10. Lima, abril de 1927, p. 58.

<sup>51</sup> José Carlos Mariátegui. "Julia Codesido". *El Artista y la época*. Lima, 1959. Publicado sin firma en Amauta No. 11, Lima, enero de 1928.

<sup>52</sup> Amauta. No. 23. Lima, mayo de 1929, pp. 17-20, 52.

<sup>53</sup> Amauta. No. 3. Lima, noviembre de 1926, p. 30.

<sup>54</sup> Amauta. No. 14. Lima, abril de 1928, p. 21.

<sup>55</sup> Amauta. No. 20. Lima, enero 1929, pp. 63-72.

<sup>56</sup> Anunció la llegada de los Nocturnos de Chopin y Andante del Cuarteto de Debussy (No. 23); "Ma mere L'Oye" de Ravel, L'Arlesienne de Bizet, Sonata en La Menor para Cello y piano de

Amauta, daba cuenta de las colecciones de música clásica que llegaban a Lima. Eran discos de Mozart, Grieg, Debussy, Schubert, y Beethoven, creador formidable, escribe Wiese, que en sus composiciones pone todo el drama de su vida, todos sus anhelos de amor, nunca realizados, toda la nobleza y la generosidad de su alma y también su maravillosa alegría, su sentimiento de la naturaleza y aquella fe que lo hacía exclamar: ¡Oh Dios mío, mi único refugio!<sup>57</sup>.

En la columna, "Notas sobre algunos films", que apareció de manera regular a partir del número 19, se explaya en películas como "Ivan el Terrible", "La dama misteriosa" protagonizada por Greta Garbo y "El jugador de ajedrez". Califica las películas comerciales, de anodinas y vulgares, semejante a una buena fotografía y nada más, fabricada para amenizar la digestión de los buenos burgueses y provocar las lágrimas de las pollitas sensibleras<sup>58</sup>.

### **El proyecto socialista**

Resulta evidente que para las mujeres de Amauta el socialismo constituía algo más que una propuesta económica y política, en un momento que la primera Constitución Soviética de 1918, había proclamado la igualdad de todos los ciudadanos independientemente de su sexo, raza y nacionalidad, y estableció la igualdad de derechos de la mujer y el hombre por primera vez en la historia de la humanidad.

En esa perspectiva, Amauta le dedica un amplio espacio al ensayo del escritor francés Luc Durtain, titulado, "La otra Europa", orientado a analizar la nueva situación de la mujer soviética, electora y elegible desde los 18 años como el hombre. De hecho, dice, de un extremo al otro del sistema gubernamental –desde los Soviets municipales hasta el Comité Ejecutivo donde ocupa aproximadamente la cuarta parte de los asientos, hasta el Consejo de Comisarios del Pueblo- la ciudadana tiene realmente el lugar que en derecho le corresponde. (...) Por trabajo igual, salario igual. Los derechos y los prestigios son iguales. Nada distingue la posición de la mujer de la del hombre en las ruedas del Estado (...) En la Intelligentsia el rol de la mujer es considerable. Más de la tercera parte de los estudiantes en las Universidades. Más de la mitad de los médicos. En todas partes, trabajo femenino, trátase de laboratorio, de prensa o de arte<sup>59</sup>.

Moscú, en los artículos de Carmen Saco, se revela como una ciudad distinta a la imagen que entonces se difundía colmada de mendigos y de personas tristes:

"Las calles de Moscú están repletas de gente que corre por el empedrado obstruido por innumerables cochecitos para una sola persona y muy originales y elegantes de forma (...)Las calles de Moscú están llenas de ruido de voces, de carreras, de gritos de vendedores de fruta apostados en filas a los bordes de las aceras, En las canastas hay uvas largas como dedos, que se llaman "dedos de jovencita", peras,

---

Grieg (No. 24) y Los blues de Ted Lewis (No. 27). Así como la visita a Lima de la pianista catalana, Mercedes Padrosa y del violinista belga André Sas (No. 26).

<sup>57</sup> Amauta. No. 8. Lima, abril de 1927, p. 33.

<sup>58</sup> Amauta. No. 12. Lima, febrero de 1928, p. 24.

<sup>59</sup> Amauta. No. 19. Lima, noviembre de 1928, pp. 1-9.

pepas de sandía en costales, frutas de todos los climas y de todas las altitudes de la inmensa Rusia. Hay vendedores de chocolates riquísimos y baratos, y de cigarrillos con muestrarios como mosaicos<sup>60</sup>.

En esta ciudad de cúpulas doradas e iconos, vive Maiacovski, Gorki, Sergei Esenin, y directores de cine como Eisenstein, Povodkino, Dovtchenko y Dziza-Vertoff.

También se publicaron artículos vibrantes de emoción revolucionaria de Rosa Luxemburgo, Larissa Reissner, Nydia Lamarque y Tina Modotti. En tres números sucesivos (28, 29 y 30) aparece la biografía de Rosa Luxemburgo escrita por Nydia Lamarque<sup>61</sup>, quien retrata la férrea voluntad y la firme adhesión al socialismo de la militante comunista alemana asesinada el 14 de enero de 1919. De esta extraordinaria mujer, Amauta publicó un estremecedor relato titulado "Navidad en el asilo de noche", donde Rosa Luxemburgo relata la muerte por envenenamiento de decenas de ancianos del Asilo Municipal:

"Bruscamente aparece que la superficie brillante de la civilización cubre un abismo de miseria, de sufrimiento, de barbarie" (...) Cada día los sin albergue mueren de hambre y de frío. Nadie se ocupa de ellos, a no ser el parte cotidiano de la policía. La emoción provocada esta vez por este fenómeno se explica únicamente por su carácter de masa (...) Pero hay cadáveres que hablan más alto que las trompetas e iluminan aventajando a las antorchas. Después del combate de barricadas del 18 de marzo de 1848, los obreros de Berlín, levantando en sus brazos los cadáveres de sus hermanos caídos en el curso de la lucha, los condujeron delante del palacio real y obligaron al despotismo a saludar a sus víctimas. Ahora se trata de levantar los cadáveres de los "sans-logis" de Berlín envenenados (...) y de conducirlos en la nueva jornada de lucha que se abre ante nosotros, a los gritos mil veces repetidos; ¡Abajo el orden social infame que engendra tales horrores!"<sup>62</sup>

La comunista alemana, Larisa Reissner, publica "En los campos de la pobreza"<sup>63</sup>, un conmovedor relato de la situación de miseria de los obreros alemanes. Cierra este capítulo un artículo de Tina Modotti, titulado "La contrarrevolución mexicana", publicado en marzo de 1930 y que probablemente Mariátegui leyó cuando ya estaba gravemente enfermo. La fotógrafa italiana ingresó al Partido Comunista Mexicano en 1921, y trabajó como reportera gráfica en "El Machete", órgano de ese partido, hasta que fuera expulsada de México en 1930 acusada del asesinato de Julio Antonio Mella<sup>64</sup>. En este artículo, Tina Modotti acusa a las autoridades mexicanas de haber perdido hasta el último vestigio de pudor en su sometimiento a Wall Street. Desde luego hay que reconocer – agrega – que las autoridades mexicanas gozan de un don de imaginación que haría la fortuna de un escritor de cuentos policíacos; me refiero a todos los complots, planes terroristas, etc., que han inventado para beneficio de los

---

<sup>60</sup> Amauta. No. 11. Lima, enero de 1928, p. 32.

<sup>61</sup> Amauta. No. 28. Lima, enero, 1930 pp. 9-15

<sup>62</sup> Amauta. No. 22. Lima, abril de 1929, p. 10.

<sup>63</sup> Amauta. No. 25. Lima, julio-agosto de 1929, pp. 1-11.

<sup>64</sup> Sara Beatriz Guardia. "Una conversación con Elena Poniatowska". Revista Quehacer No. 99, Lima, enero-febrero de 1996, pp. 96-101.



lectores de la prensa burguesa, los cuales por cinco o diez centavos, y junto con el café matutino engullen toda clase de disparates y aprenden a confundir a los comunistas con los terroristas y a los antimperialistas con los fabricantes de bombas destinadas a matar presidentes de la América Latina<sup>65</sup>.

### **Libros y revistas**

Un aspecto que también nos revela la importante producción intelectual de las mujeres de Amauta es la sección "Libros y revistas" donde su presencia es notable. Allí, Carmen Saco, Ángela Ramos, Magda Portal, Blanca Luz Brum y María Wiese, publican reseñas, comentarios y críticas. También varios intelectuales se refieren a obras publicadas por escritoras peruanas y de otros países.

Carmen Saco escribe sobre Ramón Gómez de la Serna (No 15), José de la Solana (No.11) y Bourdelle (No. (26); Ángela Ramos presenta el libro de María Lacerda de Morúa, *Religión de amor y de belleza* (No. 3); Magda Portal, *El renuevo y otros cuentos* de Carlos Montenegro (No. 23); Blanca Luz Brum, *Poetas Uruguayos* (No.22); María Wiese, *Elementos de la poesía de Eguren y Literatura Peruana* de Luis Alberto Sánchez (No. 21).

Martín Adán, le dedica una reseña al libro de Graziella Garbalosa, *Una mujer que sabe mirar* (No.11); Armando Bazán, comenta *Glosas Franciscanas* de María Wiese y *Lejos de María Elena Muñoz* (Nos. 2 y11). Ricardo Martínez de la Torre, habla con emoción del libro de Nydia Lamarque, *Elegía del Gran Amor*; J.C. Welker comenta los libros de Blanca Luz Brum, *Impresiones y Levante* (No. 4). Alberto Guillen, critica el libro de Angélica Palma, *Tiempos de la patria vieja* (No. 6). Y, Xavier Abril, escribe sobre el libro de Ernestina de Champourcin, *Ahora* (No. 18).

La voluntad de Amauta orientada a ocupar un lugar en la historia y en la cultura peruana, no estuvo circunscrita al ámbito nacional. Su propósito de "crear un Perú nuevo dentro de un mundo nuevo", se inscribe en el contexto de la cultura universal. En esa perspectiva, no son pocos los comentarios que las escritoras publican respecto de autores extranjeros. Dora Mayer de Zulen, se refiere al libro de la escritora alemana, Leonore Niessen Deiters, *Ricardo Wagner y Matilde Wesendonk*; María Wiese, comenta *Las mujeres y el Estado Soberano* de A. Maude Royden (No. 1), y *Faits divers*, de Henri Barbusse (No. 14). También dos ensayos de Andre Maurois publicados en 1928 en la revista "Nouvelle Revue Française": "Voyage au pays des Articoles" y "Bernard Quesnay". Así como el de Luc Durtain "L'Autre Europe". Asimismo, en torno a los poetas Charles Vildrac y Guy Charles (No 16) y "La vie prodigieuse d'Honoré de Balzac" de Rene Benjamin (No. 22).

Las más importantes revistas de la época aparecen comentadas en esta sección. Carmen Saco, reseña "Monde", dirigida por Henri Barbuse, (No. 19). María Wiese, "Europe" (No. 21), y "Bifur" (No. 27) donde escriben: Nathan Alman, Lilika Uacos; Jean Giono y Ramón Gómez de la Cerna.

---

<sup>65</sup> Amauta. No. 29. Lima, febrero-marzo de 1930, p. 94.

El movimiento político, social y cultural que significó Amauta, tuvo pues un componente femenino indiscutible. Estas mujeres que se enfrentaron a los convencionalismos de la sociedad limeña de entonces por lograr un espacio propio, adhirieron decididamente al proyecto mariáteguiano con un discurso definido y estatura propia.

Pero estas voces se apagan al morir Mariátegui, y los últimos escritos figuran en el homenaje póstumo que le tributan<sup>66</sup>. Allí, María Wiese, señala que escribió cada página de su obra dictadas por una profunda convicción, y Carmen Saco dice que a su conjuro nacieron las nuevas flores de nuestra historia social, mientras Ángela Ramos resalta la alegría de Mariátegui:

“Por sobre su miseria física, por sobre la miseria moral de los otros, que siempre le acechaba, su risa extendida como un sol. Risa que alumbró todos los caminos, que iluminó todas las inteligencias, que confortó todos los corazones”.

En los números 31 y 32 de la Revista Amauta, ya no figuran artículos, ni poemas, ni comentarios escritos por mujeres.

## **Bibliografía**

CASTRO, Daniel. “Luchando por la otra mitad del cielo: mujer y política en Amauta. *Simposio Internacional Amauta y su Época*. Lima: Editorial Minerva, 1998.

FERRARI, Américo. “La revista Amauta y las vanguardias poéticas peruanas”. *Simposio Internacional Amauta y su Época*. Lima: Editorial Minerva, 1998.

FORGUES, Roland. *Mariátegui: una verdad actual siempre renovada*. Lima: Empresa Editora Amauta, S.A., 1994.

GERMANÁ, César. “Socialismo y democracia”. *Encuentro Internacional José Carlos Mariátegui y Europa. El otro aspecto del descubrimiento*. Lima: Empresa Editora Amauta S.A., 1993.

GUARDIA, Sara Beatriz. *Mujeres Peruanas. El otro lado de la Historia*. Lima: CEMHAL, 2014. Quinta Edición.

GUARDIA, Sara Beatriz. *Mujeres de Amauta*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 2013.

GUARDIA, Sara Beatriz. *José Carlos Mariátegui. Una visión de género*. Lima: Librería Imprenta Minerva, 2006.

---

<sup>66</sup> Amauta. No. 30. Lima, abril-mayo de 1930.

GUARDIA, Sara Beatriz. "El discurso de las mujeres de Amauta". *Simposio Internacional Amauta y su Época*. Lima: Editorial Minerva, 1997.

GUARDIA, Sara Beatriz. "Una conversación con Elena Poniatowska". Revista Quehacer No. 99, Lima, enero-febrero de 1996.

GUARDIA MAYORGA, César. Prólogo. José Carlos Mariátegui. *Peruanicemos el Perú*. Lima: Empresa Editora Amauta S.A., 1979.

LAVRIN, Asunción. *Mujeres, Feminismo y cambio social en Argentina, Chile y Uruguay 1890-1940*. Santiago de Chile: Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2006.

MARIÁTEGUI., José Carlos. *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*. Lima: Empresa Editora Amauta S.A., 1992. Quincuagésima Séptima edición.

MARIÁTEGUI. José Carlos. *Peruanicemos el Perú*. Lima: Empresa Editora Amauta S.A., 1988.

MARIÁTEGUI., José Carlos. *Cartas de Italia*. Lima. Empresa Editora Amauta S.A., 1972.

MARIÁTEGUI. José Carlos. *Temas de Educación*. Lima: Empresa Editora Amauta S.A., 1970.

MARIÁTEGUI. José Carlos. *El Artista y la época*. Lima: Empresa Editora Amauta S.A., 1959. Primera Edición.

PAKKASVIRTA, Jussi. *¿Un continente, una nación?* Finlandia: Academia Scientiarum Fennica, 1997.

REEDY, Daniel R. *Magda Portal. La pasionaria peruana*. Lima: Ediciones Flora Tristán, 2000.

TAURO, Alberto. *Noticias de Amauta*. Edición Facsímile. Lima: Empresa Editora Amauta, 1975.

TERÁN, Oscar. *Discutir Mariátegui*. México: Editorial Universidad Autónoma de Puebla, 1985.

#### Diarios

La Prensa, Lima 2 de marzo de 1916.

Mundial, Lima, 23 de julio de 1926.

#### Periódico Labor

Labor. No 4. Lima, 29 diciembre de 1928.

Labor No 5, Lima, 15 enero de 1929

Labor No. 7. Lima, 21 de febrero 1929.  
Labor. No 8. Lima, 1 de mayo 1929.  
Labor. No 9. Lima, 18 de agosto de 1929.

### Revista Amauta

Amauta. No. 1, setiembre de 1926.  
Amauta. No. 2, octubre de 1926  
Amauta. No. 3, noviembre de 1926.  
Amauta. No. 4, diciembre de 1926.  
Amauta. No. 5, enero de 1927.  
Amauta. No. 6, febrero de 1927.  
Amauta. No. 7, marzo de 1927.  
Amauta. No. 8, abril de 1927.  
Amauta. No. 9, mayo de 1927.  
Amauta. No. 10, diciembre de 1927.  
Amauta. No. 11, enero de 1928.  
Amauta. No. 12, febrero de 1928.  
Amauta. No. 13, marzo de 1928  
Amauta. No. 14, abril de 1928.  
Amauta. No. 15, mayo-junio de 1928.  
Amauta. No. 16, julio de 1928.  
Amauta. No. 17, setiembre de 1928.  
Amauta No. 18, octubre de 1928  
Amauta. No. 19, noviembre de 1928.  
Amauta. No. 20, enero de 1929.  
Amauta No. 21. Febrero-marzo de 1929  
Amauta. No. 22, abril de 1929.  
Amauta. No. 23, mayo de 1929.  
Amauta. No. 24, junio de 1929.  
Amauta. No. 25, julio-agosto de 1929.  
Amauta. No. 26, setiembre – octubre de 1929  
Amauta. No. 27, noviembre – diciembre de  
Amauta. No. 28, Lima, enero, 1930.  
Amauta. No. 29, febrero-marzo de 1930.  
Amauta. No. 30, abril-mayo de 1930.